

Las pinturas *Bien atado* y *El problema del huevo y la gallina* formaron parte, como obras independientes, de la exposición individual “Laberinto de Fortuna”, organizada por la Galería Xavier Fiol de Palma de Mallorca en 1998. No constituyen específicamente parte de una serie pero comparten las intenciones del trabajo desarrollado por el pintor desde 1996 hasta esa muestra.

La primera impresión que se recibe de estos cuadros es el fuerte impacto de un mare mágnun caótico de imágenes sin centro ni motivo jerarquizador. Y eso es exactamente lo que el artista ha pretendido: que el ojo (convertido no en instrumento científico sino poético) se dispare, sin un punto de partida predeterminado, en la simultaneidad y lo múltiple, en un infatigable viaje por centros de atención equivalentes en donde todo se parece y nada se asemeja; que nos deja aturcidos y que conduce casi al colapso de cualquier intento de captación ordenada o racional. Es una consciente sobreabundancia de información, como ese ruido de fondo que experimentamos como primera y persistente sensación en la contemplación de cualquier acontecimiento de la realidad, por trivial que sea.(1) Sólo la distancia permite aliviar la tensión y poder apreciar el conjunto como la suma de pequeñas unidades. Distancia que puede ayudar asimismo a la comprensión de lo que busca el artista: advertirnos que el mundo nos es conocido a través de ese desorden que provocan la presencia del azar, la ambigüedad, la subjetividad. Curro González entiende que es inútil clasificar toda esa avalancha pasajera que apenas percibe la mirada arremolinada como un caos sin sentido. Pero la distancia permite su rememoración, como si se nos presentara la experiencia como un libro abierto entre el pasado y el futuro y que cada imagen ayudara, al final, a comprender otra imagen. Esta iconografía de carácter sonámbulo y revulsivo, realizada en colores sombríos y algo sucios, define un mundo que sólo puede ser captado de manera surreal(2) y mantiene una clara huella de su formación dentro del expresionismo figurativo de finales y principios de siglo o del expresionismo abstracto de los años cincuenta.

En medio del automatismo surreal con que se ha gestionado la obra, el autor añade en los títulos otro elemento más al juego de significados de la misma. “Más que ayudar a comprender un significado posible –nos dice Curro González–, y ya que mi intención no es ilustrar ideas específicas que puedan ser expresadas mejor de manera narrativa, mi intención [con los títulos] es suscitar en el espectador la apertura a unas vías de relación con lo que la obra nos muestra.”(3) En *Bien atado* el título añade una parte más de perturbación al permitir enlazar ambiguamente esas figuras que, tomadas de la prensa o de libros pero exentas ya del detallismo fotográfico de su origen, parecen flotar de manera aleatoria y que se conectan por ese nudo de cuerdas o marañas (también presente en otras obras) que funden en la resaca de la dictadura a unos obreros que se manifiestan portando algo así como un féretro que conducen, cabeza abajo, los hombres del *establishment* franquista, tal vez confiados en aquella locución tranquilizadora del Caudillo convertida en tópico, “atado y bien atado”, que pronto quedó como un ejemplo casi cómico del irremediable destino de toda dictadura tras el entierro de su artífice. En *El problema del huevo y la gallina*, la imagen sale directamente de una fotografía de los generales de la dictadura argentina desfilando en un automóvil descubierto. A la izquierda, la mujer sentada tiene, en lugar de cabeza, una bola y un águila, elementos simbólicos de la cámara de representantes del Congreso norteamericano, muñidor o coadyuvante, como sabemos, de muchos golpes de estado en Hispanoamérica. Lleva en su regazo una cesta de huevos y medita. Las dos partes del cuadro se aproximan por medio de un individuo, portador de una máscara blanca parecida a los competidores de lucha libre; pero que también puede leerse, en un aspecto más siniestro, como una calavera a la que parece haber crecido la carne desde dentro.

NOTAS

- ¹ Cfr. Aurora García, en *En la piel de toro* [cat. exp.], Madrid, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1997, p. 30.
- ² Cfr. Gopi Sadarangani, en *Curro González. Baile-Maratón* [cat. exp.], Las Palmas de Gran Canarias, Galería Manuel Ojeda, 1999, p. 5.
- ³ Correo electrónico del autor, Sevilla, 15 agosto 2000.

José Martín Martínez, *La donación Martínez Guerricabeitia. Catálogo razonado*, Fundación General de la Universitat de València, 2002, pp. 213-215.